**RELATOS DE LA HISTORIA DE TACNA**

**El sueño del bodeguero**

La palabra bodega La aprendí en lima, en Tacna decíamos despacho y antes era pulpería. Ser pulpero o hijo de pulpero, enorgullece a algunos y avergüenza a otros. Mi abuela tenía un despacho, estantes altos llenos de latas, cajones de fideos, azúcar, arroz, "Medio kilo de harina madama", le decían y ella colocaba un papel en la balanza, papel café de despachar, cogía las dos puntas y le daba vuelta admirablemente. Yo miraba, quería aprender, olía el despacho a aceitunas, a queso fresco, a vino que el abuelo compraba en las bodegas después de probarlo y saborearlo, me gustaba hacer paquetes, moverme entre sacos y barricas, el olor a kerosene del piso de madera. Y cuando me preguntaban ¿ Qué vas a ser cuando seas grande?, sin lugar a dudas yo contestaba "atender en un despacho igual a este". Y se reían de sueño tan pobre, no habían hecho tremendo viaje para que la nieta terminara como ellos, detrás del mostrador. Y me mandaban a estudiar, porque el que estudia, aunque sea mujer, triunfa